

EL PLAN COLOMBIA: PROYECTO DEL IMPERIALISMO

Y RESPUESTA POPULAR

Giulio Girardi

Filósofo y teólogo de la liberación

INTRODUCCIÓN: IMPORTANCIA DEL PLAN COLOMBIA

El plan Colombia es, en este momento, el eje de la estrategia del imperialismo norteamericano en América Latina (así como Nigeria es el eje de su estrategia en África e Indonesia en Asia). Ahora, América Latina es para Estados Unidos el escenario privilegiado de acumulación capitalista y de afirmación de su hegemonía mundial en el marco de la globalización neoliberal. Forman parte de este proyecto de conquista el Tratado de Libre Comercio (NAFTA) con Canadá y México, el Pacto Andino, el Pacto Centroamericano, el Mercosur, etc. Forma parte del proyecto, por el otro lado, el establecimiento o el fortalecimiento de bases militares en varios lugares estratégicos, como Manta en Ecuador. Más exactamente, el plan Colombia forma parte de un proyecto de integración latinoamericana bajo el liderazgo norteamericano: Estados Unidos considera el problema Colombia como regional e intenta involucrar en su solución a los países vecinos (Brasil, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Perú, Panamá) y otros (como Argentina).

El plan Colombia es una estrategia coherente con la intervención norteamericana en Centroamérica y en Yugoslavia. Coherente, más generalmente, con el proceso de globalización neoliberal, entendido como guerra de colonización del mundo, desatada por las minorías ricas y poderosas del Norte contra las mayorías del Sur y del Norte. Hay una significativa convergencia y complementariedad entre el plan Colombia y las medidas que el FMI está imponiendo en los varios países del continente para su “modernización” y “democratización”: por ejemplo la ley Trole 2 en Ecuador. Esta convergencia se manifiesta particularmente en la defensa de los intereses de las transnacionales contra las exigencias vitales de los campesinos y de los indígenas, vinculadas al reconocimiento de sus

derechos sobre la tierra. El plan Colombia refleja además una concepción del proceso de globalización neoliberal , en la cual se articulan la dominación económica, la intervención política , la agresión militar y la lucha ideológica.

En el proceso de globalización capitalista, Colombia representa un lugar crucial también porque es un país extremadamente rico, en el cual la mayoría de la población es pobre. Por ser un país rico, provoca la codicia de las transnacionales; por tener una mayoría pobre, documenta el carácter injusto y criminal del modelo económico. Es por tanto un país donde estalla inevitablemente, la lucha y la guerra de clases.

La Colombia es el mayor exportador del mundo de esmeraldas, el segundo exportador de café , flores y bananos. Es uno de los países con los más abundantes recursos hídricos. Posee importantes yacimientos de petróleo, oro, carbón y otros minerales. El 40 % de su territorio está cubierto por selvas vírgenes, que representan una fuente muy rica de madera de alta cualidad y constituyen el corazón de uno de los sistemas de biodiversidad más ricos del planeta.

Quiero señalar ahora algunos aspectos del plan, que contribuyen a evidenciar su importancia:

- El plan Colombia intenta involucrar en su realización a la Unión Europea, como en la guerra de Kosovo, con un papel subalterno y supuestamente humanitario (el de reparar los desastres provocados por la guerra): para este objetivo USA cuenta particularmente con el apoyo de Javier Solano, como en la guerra de Kosovo, y de la España de José María Aznar.
- El plan Colombia es el documento más evidente del nuevo papel que asume, después del derrumbe del comunismo, la lucha contra el narcotráfico, como justificación del intervencionismo imperialista y de la agresión militar y como ocultación de sus verdaderos objetivos.
- El plan Colombia es un típico ejemplo de ejercicio del poder en el nuevo orden mundial: decisiones que afectan el destino de muchos pueblos, son tomadas por pequeños grupos , de forma secreta , y nunca explicadas abiertamente a la opinión pública. Con este método ejercen el poder el gobierno y el congreso de Estados Unidos, el gobierno colombiano , los gobiernos de los países limítrofes . Así quedan secretos, por ejemplo, los tratados y convenios que el gobierno ecuatoriano ha establecido a propósito de la base militar de Manta. Este método de gobierno se convierte en el patrón de la democracia neoliberal.

- El plan Colombia es, en su misma formulación, un típico ejemplo de guerra ideológica, conducida por los medios de comunicación masiva, orientada a justificar la guerra militar y a ocultar sus verdaderos objetivos; un típico ejemplo de alianza entre la violencia económica, política y militar por un lado y la cultural por el otro, entre la violencia y la mentira. Forma parte de esta campaña de desinformación la imagen que se proyecta de la democracia colombiana, de la violencia que aflige el país, de sus protagonistas y de sus causas; asimismo la interpretación de la guerrilla, del narcotráfico y de sus relaciones.
- La interpretación de la violencia que aflige al pueblo colombiano y de la responsabilidad de la guerrilla en su desencadenamiento, difundida por el aparato ideológico del imperialismo, impone, a los que observamos la historia desde el punto de vista de los oprimidos y las oprimidas, un análisis profundamente distinto de la situación y una evaluación de la guerrilla, particularmente de la FARC-EP, que cuestione la demonización de este movimiento (sin por eso brindarle a su estrategia un apoyo incondicional)
- El plan Colombia es un nuevo ejemplo de intervencionismo militar norteamericano, después de la guerra de Kosovo, concebido para evitar la vietnamización del conflicto y la crisis política consecuente. USA brinda financiamiento, armamento, entrenamiento militar e asesoría contrainsurgente, apoyo político, ideológico e informativo; pero son los otros pueblos, en primer lugar el pueblo colombiano, que ponen los combatientes y las víctimas.
- El plan Colombia, con su interpretación del narcotráfico y de la manera de derrotarlo, impone a la atención mundial un replanteamiento de esta problemática, que analice la relación entre narcotráfico y capitalismo y reflexione sobre las causas de la drogadicción.

Trayectoria de nuestra reflexión

Nuestra reflexión, inspirándose en el método “ver, juzgar, actuar” recorrerá las siguientes etapas::

- Análisis del plan Colombia
- Evaluación del plan desde el punto de vista del pueblo colombiano y de los pueblos indoafrolatinoamericanos
- Respuesta popular al plan Colombia

I- ANÁLISIS DEL PLAN COLOMBIA

Premisa metodológica

Los análisis de documentos que emanan de grupos de poder nunca son neutrales. Se realizan pues o desde el punto de vista del mismo poder o desde el punto de vista del pueblo oprimido. Nosotros los realizamos desde el punto de vista del pueblo oprimido y conscientizado. Se trata en este caso del pueblo de Colombia y de los otros pueblos indoafrolatinoamericanos involucrados. Prestamos particular atención a los análisis realizados por los campesinos y los indígenas.

Este punto de vista nos lleva a practicar la sospecha respecto a los discursos elaborados por los grupos de poder, que ejercen en la sociedad un papel opresor. En el caso del plan Colombia, los grupos de poder que lo han elaborado son por un lado el gobierno colombiano con sus aliados y por el otro el gobierno y el congreso de Estados Unidos. Tenemos serias razones para pensar que estos dos poderes son opresores, y que por tanto sus discursos están orientados a fortalecer su dominación.. Nos confirman en esta actitud de sospecha la tendencia evidente de los gobiernos involucrados a ocultar los verdaderos objetivos del plan, presentándolo en versiones distintas y opuestas.

Los gobiernos colombianos, el de Pastrana como los anteriores, han manifestado muchas veces la intención de negociar con la guerrilla, para restablecer la paz. Sin embargo su práctica, la del ejército y de los paramilitares, ha desmentido constantemente estas declaraciones. En el caso de Estados Unidos, su política de defensa de los derechos humanos y de la democracia ha sido siempre y sigue siendo la máscara de su proyecto de hegemonía mundial: lo documentan, por ejemplo, sus intervenciones contra todas las revoluciones populares (la cubana, la chilena, la nicaragüense, la salvadoreña, la guatemalteca, etc) y su apoyo a las dictaduras más sangrientas, con tal de que garantizaran sus intereses económicos y políticos.

La sospecha atañe justamente los discursos elaborados por estos poderes, cuestionando sus objetivos declarados y desenmascarando sus objetivos reales. Concretamente, cuando un poder opresor propone un plan de paz, el análisis busca lo que este plan esconde y sospecha que se trata de un plan de guerra y de dominación.

Las distintas versiones del plan

En el caso que nos ocupa , esa distinción de niveles se encuentra confirmada por un hecho : existen varias versiones del plan Colombia, que persiguen objetivos aparentemente opuestos: apoyar las negociaciones de paz o derrotar militarmente la guerrilla. Son objetivos opuestos sólo aparentemente , porque la supuesta búsqueda de la paz sirve para ocultar y preparar el plan de guerra.

La primera versión del plan, llamada “borrador” fue elaborada por la oficina del Alto Comisionado para la Paz de la Presidencia de la República de Colombia en Diciembre de 1998, en español y en septiembre de 1999 en inglés. Según esta versión ,el plan se proyectaba como un proceso simultáneo a la negociación, que permitiera ir financiando proyectos sectoriales ligados a los acuerdos logrados. Apuntaba a la rehabilitación e inversión principalmente en zonas afectadas por la violencia y por cultivos ilícitos, sobre la base de una articulación de las comunidades y del Estado. A propósito de este texto, el Presidente Pastrana expresó: “la guerrilla podrá participar en la preparación, conformación y ejecución del plan Colombia”.

Es legítimo suponer que la evolución del plan se debe al influjo de Estados Unidos. De todos modos, el plan fue presentado el 20 de octubre de 1999, en una nueva versión, al Congreso Norteamericano e inspiró la versión Alianza Act. Una versión distinta fue presentada por el presidente Pastrana al parlamento europeo a finales de octubre de 1999.

Entonces, las varias versiones del plan van dirigidas a distintos interlocutores: el Congreso de Estados Unidos, el Parlamento de la Unión Europea, la opinión pública nacional e internacional. Es importante señalar que el plan, presentado oficialmente al Congreso de Estados Unidos en octubre de 1999; fue divulgado en su versión colombiana por el diario *El Espectador* el 2 de Enero del 2000. Fue discutido y aprobado por el Congreso norteamericano , pero no por el Parlamento y mucho menos por el pueblo colombiano.

La versión del plan destinada a los Estados Unidos, es abiertamente guerrerista. Es una estrategia militar contra la insurgencia y las formas de organización ciudadana. Pone la lucha contra el narcotráfico en el mismo nivel que la lucha contra la guerrilla: afirma que la guerrilla es alimentada por el dinero del narcotráfico; y que el narcotráfico cuenta con la protección de la guerrilla. Se trata entonces de dos frentes de la misma lucha. Según Madeleine Albright “Los problemas de Colombia se extienden más allá de sus fronteras y tienen implicaciones para la seguridad y estabilidad regionales.”

En cambio , presentando el plan al parlamento europeo, el 26 de octubre de 1999, en una versión cercana a la originaria, Pastrana declaraba: “Es una estrategia integral y unificada orientada a fortalecer los temas fundamentales del país como la búsqueda de la paz, la reactivación de nuestra economía y la generación de empleos, la protección de los derechos humanos, el fortalecimiento de la justicia y el aumento de la participación social. El resultado será el fortalecimiento de nuestro Estado, como requisito para el logro de la paz y el progreso. Requerimos de su participación en todos estos frentes, pero principalmente necesitamos que ustedes, que sus naciones, que Europa toda, invierta en la paz, para la paz, que abra sus mercados para que podamos generar empleos para la paz.”

Componentes financieros del plan

Los componentes financieros del plan son fundamentales no sólo para medir la importancia que se le atribuye al plan , sino también para evaluar la proporción entre los gastos militares y los gastos “humanitarios”.

El costo total del plan , según las estimaciones del gobierno colombiano, es de 7.500 millones de dólares en cinco años

Aporte de Colombia: 4000 millones

Aporte del gobierno de los USA: 1600 millones; más 500 millones para otros países de la región , con el objetivo de darle al problema un enfoque regional.

Aporte de la Unión Europea : 1000 millones.

Aporte de organismos internacionales : 900 millones

La ayuda norteamericana está repartida de la siguiente manera:

- para el ejército colombiano : 705 millones
- para la policía y las fuerzas navales de Colombia: 205 millones de dólares
- para medidas de seguridad en los países limítrofes: 410 millones
- para la sustitución de cultivos ilícitos: 180 millones (50 para Colombia, 90 para Bolivia, 40 para Perú)
- para la reforma judicial, el fortalecimiento de los derechos humanos y la paz: 100 millones.
- No es preciso el costo de la erradicación de la planta de coca: probablemente porque no se quiere dejar al descubierto la “guerra biológica”, con una cepa de *Fusarium Oxysporum*, denominada EN-4, aislada por laboratorios de USA. De ella no se han establecido los efectos sobre el medio ambiente, flora, fauna y seres humanos.

Entonces:- por cada 1000 dólares de ayuda , 700 son destinados a gastos militares

Los mayores costes residen en el valor de los 30 helicópteros Blackhawk y los 33 Huey ; y en el entrenamiento, dotación y manutención de tres batallones del ejército colombiano, para combatir en el Sur del país ,que está bajo el control de las fuerzas insurgentes, y donde confluyen la producción, el procesamiento y el transporte de drogas. Así Colombia se convierte en el mayor receptor de ayuda militar norteamericana, después de Israel y Egipto.

Objetivos abiertamente declarados del plan

Un aspecto fundamental de nuestro análisis es la distinción entre los objetivos declarados y los objetivos reales del plan. Objetivos abiertamente declarados son:

- 1) Extender y consolidar la democracia y el control de la ley en todo el país, entrenando y equipando a las fuerzas de seguridad colombianas
- 2) Fortalecer los mecanismos de protección de los Derechos Humanos y promover la reforma judicial
- 3) Apoyar los esfuerzos de Pastrana en las negociaciones de paz con los grupos armados ilegales
- 4) Luchar contra el narcotráfico, erradicando el cultivo de la coca, interceptando las drogas y quebrando los vínculos entre narcotráfico y guerrilla.
- 5) Apoyar el desarrollo alternativo, fortaleciendo los gobiernos locales , reasentando a las personas desplazadas por el conflicto, y brindándoles nuevas posibilidades a los campesinos cocaleros
- 6) Promover una alianza latinoamericana para llevar esta lucha, involucrando en ella especialmente los países limítrofes (Brasil, Ecuador, Bolivia, Perú, Uruguay, Panamá)
- 7) Involucrar en esta lucha a la Unión Europea , atribuyéndole esencialmente tareas humanitarias

Objetivos reales del plan

- 1) Derrocar militarmente a la guerrilla, entrenando y equipando a las fuerzas de seguridad colombianas (incluyendo en ellas de hecho a los paramilitares); y privándola del apoyo financiero brindado por el narcotráfico
- 2) Promover, a partir de esta lucha, una alianza política, militar y económica latinoamericana, bajo el liderazgo norteamericano
- 3) Reafirmar la hegemonía de Estados Unidos sobre la Unión Europea, reproduciendo la estrategia de la guerra de Kosovo
- 4) Favorecer las empresas multinacionales, que pretenden realizar en el país sus megaproyectos; y, por supuesto, en particular, las multinacionales productoras de armamentos.
- 5) Es particularmente evidente para nosotros que la supresión del narcotráfico no es el objetivo principal del plan. Lo prueban las graves lagunas e distorsiones del análisis del narcotráfico que hemos señalado anteriormente. Si este fuera su objetivo principal, el plan tendría que señalar y denunciar a todos los responsables del narcotráfico, en Colombia y fuera de Colombia, y no sólo a la “narcoguerrilla” y a los campesinos cocaleros. Si el plan tuviera como objetivo principal la lucha contra el narcotráfico, tendría que distinguir los campesinos cocaleros de los narcotraficantes y buscar las razones que empujan a agricultores colombianos y latinoamericanos a optar por el cultivo de coca.

Imagen de la sociedad colombiana proyectada por el plan

Forma parte de nuestro análisis también la reconstrucción de la imagen de la sociedad colombiana proyectada por el plan, que influye evidentemente en la definición de sus objetivos reales y de sus opciones estratégicas.

El plan denuncia la situación de violencia y de guerra que sufre el país. Pero identifica sus responsables en las guerrillas, los narcotraficantes y los paramilitares. En esta perspectiva, construir la paz significa esencialmente derrotar a las guerrillas, erradicar el narcotráfico, entrenar y equipar a las fuerzas de seguridad. En una palabra, la construcción de la paz pasa por la intensificación de la guerra.

El Estado colombiano aparece como una instancia superior, preocupada por mediar entre los dos extremismos, la violencia de derecha y de izquierda.

Los “grupos armados ilegales” son equiparados, sin diferenciar origen, objetivos y métodos

La guerrilla saca su fuerza de los aportes financieros del narcotráfico

Quedan entonces silenciados algunos aspectos esenciales de la situación:

- 1) la pobreza y la injusticia provocada por el modelo económico neoliberal y causa de los levantamientos armados; el impacto de los ajustes sobre las grandes mayorías
- 2) El Estado y su corrupción, factor de violencia y de impunidad, protagonista de la guerra; su irrespeto al derecho internacional; ineficiencia y corrupción del sistema judicial
- 3) El ejército y su alianza con los paramilitares
- 4) Los proyectos de las agencias transnacionales, apoyados por el Estado y el ejército, y su impacto sobre la naturaleza y la vida de las poblaciones indígenas y campesinas.
- 5) Proyectos, totalmente ausentes, del Estado para construir una sociedad alternativa a todos los niveles
- 6) Las formas de participación popular en la toma de decisiones y las garantías que se les ofrece
- 7) El papel concreto que se le reconoce a la comunidad internacional en el proceso de paz.
- 8) Un análisis crítico de las anteriores negociaciones de paz y de las razones de su fracaso.
- 9) En el análisis del narcotráfico, falta cualquier referencia al papel del ejército y de la policía de Colombia en su promoción; al papel de los millones de consumidores norteamericanos y europeos de droga; al papel del sistema bancario en el lavado del narcodinero; falta también un análisis de las causas psicológicas y sociales de la drogadicción; asimismo un análisis de las razones que llevan a muchos campesinos colombianos y latinoamericanos a optar por el cultivo de la coca; falta sobretudo un análisis de la estrecha relación entre el narcotráfico y la lógica del sistema capitalista.

En último término, el plan propone una imagen del narcotráfico cuyo centro está en la periferia del mundo y cuyos principales responsables son los cocaleros y los narcoguerrilleros

II- EVALUACIÓN DEL PLAN COLOMBIA

Nuestro análisis del plan, que desarrollamos desde el punto de vista del pueblo y de los pueblos, no era neutral: es decir que no era una pura descripción, sino también una evaluación, por lo menos implícita. Esta evaluación se ha expresado particularmente distinguiendo los objetivos declarados y los objetivos reales del plan: así los objetivos reales se han convertido en criterios de evaluación de los objetivos declarados.

Queremos ahora explicitar este aspecto de nuestro enfoque, preguntándonos en qué medida el plan podrá conseguir sus objetivos declarados: apoyar las negociaciones de paz, promover la democracia y la participación popular, garantizar la vigencia de los derechos humanos y fortalecer el Estado de derecho, promover la prosperidad del país y la generación de empleos, crear las condiciones de una agricultura alternativa a los cultivos ilícitos, derrotar el narcotráfico.

1) *Plan Colombia y negociaciones de paz*

La insistencia de Clinton, Pastrana, Albright , etc.en presentar el plan Colombia como un apoyo a las negociaciones de paz no convence por varias razones:

- El aporte financiero más consistente de Estados Unidos concierne el equipamiento , la manutención y el entrenamiento del ejército colombiano; la parte destinada a iniciativas sociales es muy reducida.
- Los principales interlocutores de las negociaciones de paz, que son los movimientos guerrilleros, perciben el plan como una declaración de guerra.
- La puesta en marcha del plan imposibilitaría el cese al fuego, condición esencial de las negociaciones.
- El fortalecimiento del ejército y de la policía les impondrá a las guerrillas un fortalecimiento de su equipo militar.
- El plan no incluye ningún elemento que facilite las negociaciones o que proponga alternativas pacíficas en el caso que el esquema actual de diálogo no consiga los resultados esperados. No se pregunta porqué los intentos anteriores de negociación fracasaron. No cuestiona el esquema de negociaciones que se centra en conversaciones entre cúpulas de poder.
- El plan no define el papel de la comunidad internacional para la construcción de la paz; cuenta con ella mucho más para apoyar la guerra y para atenuar sus efectos.
- La ausencia en el plan de un serio análisis de las causas de la guerra y de la violencia perjudica la posibilidad de elaborar una alternativa de paz.
- El plan es rechazado por un amplio espectro de la opinión pública de Colombia y de los países limítrofes: particularmente por las organizaciones populares, indígenas, negras , campesinas, ambientalistas, de derechos humanos, etc.; es rechazado también por amplios sectores de la comunidad internacional.

Se preve entonces que el plan Colombia producirá:

- un escalonamiento de la guerra y una mayor degradación del conflicto
- el fuerte desplazamiento de las poblaciones afectadas hacia otras regiones del interior y hacia los países fronterizos (quienes no tienen una clara política de acogida)
- la misma sobrevivencia de varias etnias indígenas se encontrará amenazada.

2)Plan Colombia, promoción de la democracia, defensa de los derechos humanos.

El método de elaboración del plan ha sido, como lo hemos señalado, esencialmente antidemocrático. Lo han redactado , de forma secreta, pequeños grupos de expertos, designados por el gobierno colombiano. No se ha discutido el texto ni en el parlamento colombiano ni en el país. Lo ha discutido y aprobado sólo el congreso norteamericano. La participación de las comunidades en la definición y ejecución de proyectos particulares no se ha promovido. La información que se brinda a la opinión pública nacional e internacional es parcial y mentirosa. No se le reconoce ningún peso a las protestas que estallan en todas partes del país y a nivel internacional. Con el mismo método se establecen acuerdos entre el gobierno colombiano, el gobierno norteamericano y los gobiernos de los países limítrofes.

El plan pretende defender los derechos humanos, pero su análisis no identifica algunos de los principales violadores de los derechos humanos, como son el mismo Estado , las fuerzas armadas y los paramilitares. Entonces, fortaleciendo estos agentes de la sociedad, el plan contribuye más bien a favorecer y a ocultar sus crímenes. El plan no hace ninguna mención de las denuncias que organizaciones no gubernamentales de Derechos Humanos, como Amnistía Internacional o Human Rights Watch o la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia han formulado al respecto repetidas veces y que el Estado colombiano ha sistemáticamente ignorado.

Además, en un clima de guerra, muchos derechos fundamentales quedarán sujetos a decisiones militares y policiales, como el de libre circulación de personas, vehículos y alimentos. Lo que quiere decir que serán constantemente violados.

Muy significativa al respecto la declaración del subsecretario norteamericano de defensa para operaciones especiales, Bryan Sheridan: “la ayuda en sí perdería eficacia si se agregan condiciones para garantizar el respecto a los derechos humanos por parte de

los militares...podría inhibirse o reducir la eficacia general". Esta declaración nos permite entender la concepción de la "eficacia" que inspira el "plan de paz".

Pero la renuncia más radical a la democracia implicada en el plan Colombia es la abdicación del país a su soberanía, a favor del aliado del Norte. Un estado que renuncia a su propia soberanía no puede reconocer efectivamente el derecho a la autodeterminación de sus pueblos y de sus ciudadanos.

El papel totalmente secundario que tiene en el plan Colombia la defensa de los derechos humanos lo demuestra la decisión tomada por Clinton antes de viajar a Colombia. El firmó la "cláusula de excepción" que le permite proceder al desembolso de los millones de dólares aprobados para el plan, a pesar de que Colombia cumplió sólo una de las siete condiciones establecidas por el Congreso. Clinton decidía así ignorar la tremenda crisis de los derechos humanos en Colombia, en el nombre de "los intereses fundamentales de Estados Unidos"

Como lo señala Noam Chomski, Colombia tiene el peor expediente en derechos humanos del hemisferio occidental; pero su gobierno es el que, en América Latina, recibe más ayudas militares de Estados Unidos. Análisis muy objetivos de la política internacional de Estados Unidos llegan a la conclusión que la ayuda norteamericana tiene tendencias a dirigirse preferentemente hacia los gobiernos que violan los derechos fundamentales de sus ciudadanos de la manera más vergonzosa".

3)Plan Colombia , prosperidad del país, economía alternativa.

El plan Colombia incluye una serie de medidas para la estabilización de la economía y para el crecimiento económico que corresponden a los compromisos adquiridos con el Fondo Monetario Internacional: como recortes en el gasto público, privatizaciones, incremento de las exportaciones, incremento y protección de la inversión extranjera, etc. Asumiendo estas medidas , el plan Colombia se ubica expresamente en el proceso de globalización neoliberal.

Entonces la "prosperidad" que el plan favorece es la de las empresas privadas y sobre todo de las transnacionales. Queda sacrificado, en cambio, el nivel de vida de las grandes mayorías., especialmente de las poblaciones obligadas a desplazarse dentro o fuera del país; queda amenazada la misma sobrevivencia de poblaciones indígenas y campesinas; completamente descuidada la sustentabilidad social , cultural y ecológica de los proyectos.

Tampoco tiene credibilidad la promoción , anunciada por el plan de una economía alternativa que sustituya los “cultivos ilícitos”. Porque la destrucción de estos cultivos por medio de la fumigación de selvas y bosques con el hongo “EN-4” (*Fusarium Oxysporium*) amenaza la posibilidad de cualquier otro cultivo, por muchos años.

En último término, el plan Colombia es radicalmente incapaz de promover la prosperidad del país porque su análisis desconoce las raíces de la pobreza, de las desigualdades sociales, de la injusticia en el mismo modelo económico y en la corrupción de las instituciones estatales. Entonces, fortaleciendo el modelo económico y las instituciones estatales, provocará inevitablemente un incremento de la pobreza y de la injusticia.

4)Plan Colombia y estrategia antinarcóticos

Para mostrar como la lucha contra el narcotráfico no es el objetivo central del plan Colombia hemos llamado la atención sobre las múltiples lagunas de su análisis del fenómeno y de su estrategia para combatirlo. Para conseguir este objetivo, el plan cuenta esencialmente con la violencia: la intensificación de la guerra contro la “narcoguerrilla” y la erradicación forzosa de los cultivos de la coca.

También hemos señalado la incompatibilidad entre dos aspectos de la estrategia: la erradicación de los cultivos de coca a través de la fumigación y la promoción de cultivos alternativos: porque la fumigación no destruye sólo los cultivos de droga sino también la posibilidad de cualquier otro cultivo, por muchos años.

Estos límites de la estrategia hacen prever su fracaso. Previsiones que se fundan también en 25 años de experiencia. Las hectáreas de coca sembrada aumentaron entre 1992 y 1998 de 40.000 a más de 100.000.

III-RESPUESTA POPULAR AL PLAN COLOMBIA

Si nuestro análisis es correcto, el plan Colombia se inserta orgánicamente en el proceso de globalización neoliberal. Es natural entonces que la respuesta popular al plan forme parte del proyecto de alternativa a la globalización neoliberal. Este me parece el hilo conductor de los innumerables documentos de rechazo al plan Colombia, que están saliendo desde que el plan se publicó. Cuestionan el plan , por supuesto, las organizaciones revolucionarias de Colombia, pero también muchas organizaciones

populares e indígenas del país; lo cuestionan organizaciones populares e indígenas de los países limítrofes, organizaciones continentales, movimientos ecologistas, comités de solidaridad internacional con el pueblo colombiano, comités de científicos que se pronuncian sobre los métodos de fumigación, comités de juristas y de defensa de los derechos humanos, etc. Internet está funcionando como una red de comunicación al servicio de la solidaridad internacional y particularmente de la “diplomacia popular”.

La interpenetración entre plan Colombia y proceso de globalización neoliberal es parte del análisis formulado en Ecuador (uno de los países limítrofes involucrados) por las organizaciones indígenas y populares. La movilización “indefinida” que ellas están promoviendo a partir del 4 de septiembre va dirigida por un lado contra las medidas de privatización decididas por la ley Trole 2 y contra la dolarización, por el otro contra la adhesión del gobierno al plan Colombia y la concesión a Estados Unidos de la base militar de Manta.

Queremos señalar aquí algunos aspectos clave de la reacción popular que se está delineando y que es urgente impulsar.

1)Conscientizar a los pueblos sobre la naturaleza del plan Colombia y su relación con el proceso imperialista de globalización neoliberal.

Los análisis y las evaluaciones del plan, que se expresan en los documentos señalados anteriormente y que hemos utilizado en nuestra presentación, son por ahora expresión de minorías conscientizadas. Para que puedan influir sobre el comportamiento de los gobiernos, es necesario que lleguen a conscientizar y a movilizar grandes masas populares. Esto supone que las organizaciones populares consideren prioritaria esta campaña política e ideológica.

Principio inspirador de la campaña tiene que ser el reconocimiento del punto de vista de los oprimidos y las oprimidas , como lugar privilegiado de observación de la situación del mundo y en particular del plan Colombia; y como lugar de resistencia a la agresión del “pensamiento único”. Se valorarán particularmente los documentos producidos al respecto por organizaciones indígenas y campesinas.

Entre los aspectos del plan sobre los cuales la campaña de conscientización tiene que llamar la atención,señalamos:

- La interpenetración entre el plan Colombia y el proceso de globalización neoliberal, entendido como una guerra imperialista de colonización del mundo, que prolonga las conquistas y los quinientos años de colonización del continente.
- Las contradicciones flagrantes entre los objetivos declarados y los objetivos reales del plan
- Las contradicciones entre los objetivos declarados y el método vertical y secreto de elaboración del plan.
- Los límites del análisis de la sociedad colombiana, de las raíces de la violencia y la guerra, del papel de las guerrillas, de la naturaleza del narcotráfico etc.

2) Contraponer al plan de guerra un auténtico plan de paz

Un auténtico plan de paz tiene que identificar las raíces de la violencia y de la guerra, y estudiar los caminos para erradicarlas. Estas raíces son : el modelo económico capitalista en su versión neoliberal; la miseria, las injusticias, las desigualdades, las marginaciones que el modelo engendra; un estado ocupado por las clases dominantes y sometido a sus intereses; una burocracia corrupta e ineficiente ; fuerzas armadas que defienden los intereses del gran capital y reprimen las movilizaciones populares, promoviendo los grupos paramilitares; un sistema judicial controlado por las clases dominantes y que garantiza la impunidad de sus crímenes.

Para planear cambios tan profundos es preciso relanzar las negociaciones de paz, pero revisando su planteamiento:

- involucrar en la negociaciones no sólo las cúpulas , sino amplios sectores de la sociedad civil
- involucrar a las organizaciones populares de los países limítrofes y sus instancias continentales
- involucrar a la comunidad internacional en sus estructuras oficiales pero también en sus iniciativas solidarias de base (la llamada “diplomacia popular”) con tareas de “observadores”
- involucrar a la Unión Europea, pidiéndole una participación autónoma y no subordinada a planes norteamericanos.

3) *La construcción de la paz coincide en gran medida con la reconstrucción de la democracia*

La democracia no se define aquí, como pretende el neoliberalismo, por la libertad del mercado o por el pluripartidismo, sino por el ejercicio efectivo de la autodeterminación de parte del pueblo, a nivel económico, político y cultural. Tampoco se define por la adhesión al proceso de “modernización” y a las directivas de los organismos financieros multilaterales, dominados por las potencias imperialistas, sino que supone el rescate de la soberanía nacional, que condiciona la posibilidad de la autodeterminación por el pueblo. De lo que se trata entonces, no es de una soberanía (como la que reivindica el Estado colombiano) que sustrae el Estado al control de la comunidad internacional, permitiéndole de violar impunemente los derechos de los ciudadanos. De lo que se trata, en cambio, es de una soberanía que le permita al Estado garantizar la autodeterminación de los ciudadanos, contra la ingerencia de las grandes potencias.

Tampoco se trata de una soberanía del Estado que le permita sustraerse al control de las grandes mayorías, para ponerse al servicio de minorías privilegiadas: una soberanía fundada en la autodeterminación del pueblo se pondrá naturalmente al servicio del “pueblo soberano”, es decir de las grandes mayorías.

Reivindicar la soberanía del Estado en la época de la globalización neoliberal no significa cerrarse a los aportes de la colaboración internacional que implican también una delegación parcial de la soberanía de cada Estado .a una autoridad comunitaria. Se tratará sin embargo de una decisión autónomamente tomada por cada Estado, que mantendrá el derecho de controlar la autoridad comunitaria. Esta decisión no será el reconocimiento de una dependencia sino de una interdependencia entre los Estados y los pueblos.

Eje del proceso de globalización neoliberal es la autodeterminación de los mercados, convertidos en instrumento de dominación de las grandes potencias y por tanto de la esclavitud moderna. Eje de una globalización popular tiene que ser el rescate de la autodeterminación de parte del pueblo, en la orientación de su vida económica, política y cultural; autodeterminación que el pueblo está llamado a ejercer, de forma participativa, empezando por los poderes y proyectos locales.

Concretamente , la reivindicación de la iniciativa popular tendrá que expresarse en el cuestionamiento del plan Colombia , particularmente del método vertical con el cual fue elaborado e impuesto. Tendrá que expresarse sobre todo en la metodología participativa de elaboración y ejecución de un plan alternativo de paz.

4) La construcción de la paz supone una democratización del concepto de “prosperidad nacional”

El plan Colombia plantea, entre sus principales objetivos, la promoción de la “prosperidad nacional”. Sin embargo, en la perspectiva neoliberal que lo inspira, la “prosperidad nacional” y el “progreso económico” se definen en relación a los intereses del gran capital. La “prosperidad nacional” así entendida puede coexistir con la pobreza de las grandes mayorías: por tanto con una situación social gravemente injusta. La prosperidad social así entendida no engendra necesariamente nuevos empleos; al contrario, se funda a menudo en la reducción del costo del trabajo, conseguida también con despidos multitudinarios. La “prosperidad social” así entendida provoca las legítimas rebeliones de los sectores excluidos : por tanto no contribuye a la paz sino a la agudización de la conflictualidad social.

Una paz auténtica supone la democratización del concepto de prosperidad nacional. Supone entonces que todo el pueblo sea su fin y su protagonista. Que, en otras palabras, la autodeterminación solidaria sea su caracterización fundamental. Una estrategia orientada a transformar la economía nacional en esta dirección asumirá como punto de partida las comunidades y las otras formas de poder local, sin abandonar nunca la tensión utópica hacia una alternativa macroeconómica y macropolítica.

5) La construcción de la paz y el rescate de las soberanías nacionales no se puede disociar de la construcción de la “patria grande” indoafrolatinoamericana

El plan Colombia pretende promover una alianza latinoamericana, fundada en la unificación de los mercados , dominada por Estados Unidos y subordinada a los intereses del capital transnacional. Pretende imponer una paz imperial

norteamericana, conseguida con la venta de las soberanías nacionales. Inspirado por este proyecto, Estados Unidos ha reprimido violentamente todos los intentos de rescate de la soberanía nacional realizados por los pueblos del continente: Cuba, Guatemala, El Salvador, Chile, Nicaragua, etc.

Ahora, la construcción de una paz auténtica no se puede separar del rescate de la soberanía nacional y de la autodeterminación de los pueblos. Sin embargo, este compromiso podrá tener éxito sólo si la resistencia y la construcción de sociedades alternativas coinciden con una alianza por la construcción de la “patria grande” indoafrolatinoamericana.

Esta lucha liberadora decisiva no será obra de los partidos y de los gobiernos sino de las organizaciones populares de todo el continente, y más exactamente del **internacionalismo popular** que ellas están construyendo, con la participación de campesinos, indígenas, negros, mujeres, ecologistas, pequeños comerciantes, artesanos, estudiantes, etc.

6) La construcción de la paz en Colombia implica un replanteamiento del problema del narcotráfico en una perspectiva no violenta.¹

Uno de los principales límites del plan Colombia está en su análisis del narcotráfico y en su estrategia para derrotarlo, fundada en una intervención violenta.: guerra contra la “narcoguerrilla” y erradicación forzosa de los cultivos de coca. Es esta una de las razones que hacen del plan Colombia un plan de guerra y no de paz.

Para elaborar un plan de paz en Colombia, hay que dedicar uno de los principales capítulos al replanteamiento del problema del narcotráfico, es decir de su análisis y de la estrategia para derrotarlo.

Replantar el análisis del narcotráfico:

1)El centro del negocio no se encuentra en los países periféricos, sino en los del capitalismo central.

- El PNUCD (Programa de Naciones Unidas para el Control de Drogas) consideraba que en 1997 los consumidores de droga eran cerca de 235 millones de personas; de las cuales sin embargo el grupo con mayor poder adquisitivo pertenece a los países ricos, es decir a Europa y Norteamérica. El principal destino de los narcóticos en el mundo es Estados Unidos, donde se encuentran actualmente unos 30 millones de drogadictos (cerca de una octava parte de la población), que consumen más de 300 toneladas de cocaína al año. Europa consume más de 200 toneladas al año.
- Entre los principales responsables y beneficiarios del narcotráfico están las empresas productoras de sustancias químicas utilizadas en la producción de drogas (como el permanganato de potasio): estas son en su gran mayoría norteamericanas (producen el 90% de las sustancias utilizadas).
- Principal beneficiario del negocio es el sistema bancario, que realiza el lavado o reciclaje del narcodineró (alrededor de 700 mil millones de dólares USA) y su reinversión en actividades legales, con la complicidad de los “paraísos financieros”. Ahora el sistema bancario se encuentra prevalentemente en el mundo rico y por el 50% en Estados Unidos.

2) *Distinguir las responsabilidades de los campesinos cocaleros y las de los narcotraficantes*, identificando las razones que llevan a muchos campesinos a optar por el cultivo de la coca. Estas razones se encuentran hoy en las políticas neoliberales impuestas a los países del Sur. Ellas provocan por un lado la caída del precio de los productos nacionales, por ejemplo del café, bajo la presión de la competencia internacional. Por el otro, empujan a valorar los productos que son más rentables, como la coca y la marihuana, lo que se convierte a menudo para los campesinos y sus familias, en una condición de sobrevivencia.

3) Un elemento fundamental del análisis tiene que ser el *estudio de la relación entre prohibicionismo y narcotráfico*. Llamamos prohibicionista la legislación que, para eliminar el peligro que representa el consumo de una determinada sustancia, prohíbe y sanciona su consumo y su venta. Este régimen se aplicó, y se aplica todavía, en algunos países, a las bebidas alcohólicas. Se aplica hoy día universalmente a las drogas. La prohibición tiene como primer efecto el de multiplicar el precio del producto prohibido: el vendedor exige pues un fuerte compenso por el riesgo que corre. Se crean así las condiciones de un tráfico ilegal extremadamente rentable, como es hoy día el narcotráfico.

¹ Utilizo en este párrafo el artículo de **Jorge Beinstein**, *Narcomafias, centro y periferia*, en *Le Monde Diplomatique*, Abril 2000

4) Por lo que concierne a Colombia, es importante romper el silencio del plan sobre la *responsabilidad en la promoción y la protección del narcotráfico de muchas autoridades del Estados, de miembros del ejército y la policía, de los paramilitares.*

5) Tiene , a mi juicio, que ocupar un lugar central en el análisis del narcotráfico el estudio de sus relaciones con la lógica del sistema capitalista. Este estudio concierne una *multiplicidad de negocios ilegales y clandestinos*, controlados por redes mafiosas, de los cuales la narcoeconomía es una componente importante, pero no única . Entre ellos el tráfico de armas, la prostitución, la “protección” de prostitutas o prostitutos , el secuestro, el juego clandestino, el contrabando a gran escala, el contrabando de materiales nucleares, el mercado negro de divisas, etc. A los ingresos mundiales de estos negocios ilegales (calculados entre 1,5 y 2 billones de dólares anuales) hay que sumar los de actividades legales, controladas gracias a fondos obtenidos ilegalmente. Sumando ambos rubros, la cifra superaba en 1997 los tres billones de dólares (más del 10% del producto bruto mundial).

6) Queremos ahora, con este trasfondo, analizar las *relaciones entre el narcotráfico y el sistema capitalista*, mostrando el vínculo estrecho que existe entre esta actividad económica y la lógica del sistema.

La ley fundamental del sistema capitalista es la libre competencia, que coincide con el derecho del más fuerte; su objetivo central es la acumulación de dinero. Entonces, si el narcotráfico es ilegal respecto a las leyes positivas, nacionales e internacionales, es perfectamente legal respecto a la ley fundamental del sistema. Representa pues una de las actividades más eficaces para conseguir su objetivo .

Por cierto el narcotráfico merece también una condena ética, primero porque contribuye a la difusión de la droga y por tanto a la destrucción de personalidades humanas; segundo porque estimula a los drogadictos a delinquir para conseguir el dinero necesario a la compra de la droga.

Sin embargo, reflexionando más profundamente se descubre que la misma condena ética hay que pronunciarla contra la lógica del sistema capitalista, sobre todo en su fase neoliberal. Hay que denunciar como “intrínsecamente perverso” un sistema que canoniza la ley del más fuerte; que se organiza al servicio de una minoría y condena a las grandes mayorías a la pobreza y la exclusión.

Si esto es cierto, la condena y la demonización del narcotráfico de parte de los capitalistas “legales” no se justifica por razones éticas, sino únicamente porque ellos perciben en el colega “ilegal” un competidor peligroso (que califican de desleal).

7) Para combatir con eficacia el narcotráfico es esencial reducir el consumo de droga.. Esto supone un conocimiento profundo de la drogadicción , que identifique sus causas psicológicas y sociales.

Me parece particularmente importante (sobre la base de una investigación participativa con drogadictos y drogadictas que he coordinado ²) señalar una vez más las *relaciones entre la drogadicción y el sistema capitalista*. “ Para entender el sentido de su itinerario hacia la droga, las y los drogadictos se interrogan sobre el origen de aquella insatisfacción profunda, de aquella inquietud, de aquel sentimiento de soledad, que lo ha desatado: esta situación no la provoca, declaran muchos y muchas, la falta de seguridad económica, de bienestar, de trabajo, sino más bien la falta de sentido, de razones para vivir.

“Entonces , no es difícil percibir las raíces sociales de aquella insatisfacción y por eso mismo la carga de cuestionamiento político que ella conlleva. Porque la sociedad capitalista se caracteriza por una grave fractura entre las aspiraciones que despierta a nivel de masas y las posibilidades reales que brinda para satisfacerlas. Ella provoca en todos sus miembros, y particularmente en los jóvenes, a través de la promoción cultural, los medios de comunicación de masa, la publicidad ,etc. aspiraciones muy altas. Por el otro lado, ella está organizada económicamente, políticamente y culturalmente al servicio de minorías privilegiadas; haciendo para las grandes mayorías objetivamente imposible la satisfacción de aquellas aspiraciones. Entonces, el sistema se encuentra estructurado de tal manera, que engendra, especialmente en los jóvenes, una frustración generalizada.

“Esta distancia entre aspiraciones y posibilidades, se vuelve más angustiosa por el sistema de valores en el cual , por lo general, los jóvenes se forman, inspirado por una concepción individualista y competitiva de la vida. En ella, el éxito en el terreno escolar, deportivo, sexual, económico, profesional , cultural, etc. consiste en prevalecer sobre los demás, en ser el primero o la primera. Es justamente este clima que engendra fatalmente profundas frustraciones no sólo en los derrotados, sino también en los vencedores, cuando en el momento del éxito descubren que él no satisface sus aspiraciones más verdaderas.

“Entonces, la droga es una huida, pero es también una denuncia de la absurdidad y crueldad del sistema; una huida que expresa a su manera una búsqueda angustiosa de vida, de alternativa, de comunicación, de amor. En un mundo ilusorio, porque en el mundo real todo esto se ha revelado imposible.”

² **Comunità di San Benedetto al Porto- Genova**, *Dalla dipendenza alla pratica della libertà*, ricerca partecipativa coordinata da **Giulio Girardi**, Roma, Borla, 1990. Véase especialmente el

“ La dinámica de la educación liberadora lleva al drogadicto a tomar conciencia del carácter excluyente de la cultura liberal, individualista y competitiva y del papel determinante que ella ha tenido en la génesis de su malestar. Él descubre entonces que la cultura, en la que todavía se mueve, no es distinta a la del sistema contra el cual él se rebela. Que por tanto la drogadicción, si por un lado expresa un rechazo implícito de esta cultura y de esta sociedad, por el otro, con la actitud pasiva que engendra, pesa decididamente en el sentido de la conservación social.

“ Tomar conciencia del papel de la cultura dominante en la génesis de su malestar significa más precisamente entender que esta dependencia no es la fundamental, sino que es el producto de otras. Respecto a la misma cultura y su sistema de valores, la educación que la ha inculcado, los medios de comunicación de masa, el dinero, los consumos, el poder, la carrera, el éxito, etc.; dependencias que corresponden en último término a la lógica del sistema. En otras palabras, drogas no son sólo los estupefacientes, sino todos los objetos que, con promesas ilusorias de felicidad, engendran dependencia sufrimiento, marginación; drogadicto no es sólo el que depende de los estupefacientes, sino también , y más todavía , el que depende de todos los otros fetiches.”

Replantear la estrategia de lucha contra el narcotráfico

1) Articular la lucha contra el narcotráfico con la estrategia para elaborar una alternativa al sistema capitalista.

Descubrir las relaciones estrechas entre narcotráfico, drogadicción y sistema capitalista puede sugerir la conclusión que , por consiguiente, el narcotráfico es invencible, porque no es posible suprimir el sistema que lo engendra. La conclusión que se puede legítimamente sacar de estas premisas, a mi juicio, es otra: la estrategia para erradicar el narcotráfico y la drogadicción tiene que formar parte de una estrategia más global para elaborar una alternativa al sistema capitalista. Momento fundamental en la construcción de esta alternativa es el cuestionamiento de la cultura dominante y la elaboración de una cultura alternativa.; asimismo el cuestionamiento de su propuesta y metodología educativas y la puesta en marcha de una educación popular liberadora.

Esta complementariedad de las estrategias es evidente a propósito de la drogadicción: el proceso más auténtico de liberación de la droga es el que pasa por el

cuestionamiento de la cultura del sistema, raíz de la drogadicción, y por el descubrimiento de un nuevo sistema de valores, cuyo eje sea la libertad, la amistad y la solidaridad.; cuya asimilación se traduce en un compromiso liberador. Luchar de manera eficaz contra la drogadicción significa reducir el consumo de droga y por tanto sustraer al narcotráfico una parte de su alimento.

Cuestionar la cultura del sistema capitalista y elaborar una cultura liberadora significa también cuestionar la legitimidad del narcotráfico y brindarle a la lucha contra este negocio motivaciones éticas y políticas más sólidas.

La estrategia para construir una alternativa al sistema capitalista tiene como eje la valoración del poder local alternativo y del control popular sobre la dinámica económica y financiera; implica por tanto una lucha por la transparencia de las decisiones políticas y de las operaciones económicas. En la medida en que avancen estas reformas, se reducirán los espacios de maniobra de los negocios ilegales y particularmente del narcotráfico

2) Tomar en consideración las propuestas avanzadas por el antiprohibicionismo.

Si el prohibicionismo es el detonante del narcotráfico, la legalización de la droga representaría para él un golpe mortal. La resistencia de la sociedad capitalista a tomar esta medida se debe, mucho más que a razones éticas, a la presencia de fuertes intereses económicos, de parte de los capitalistas legales, en la permanencia del narcotráfico y de los otros negocios “ilegales” La convergencia entre capitalismo legal e ilegal no concierne sólo sus principios ético-políticos, sino también sus intereses económicos.

3) Promover como alternativa al cultivo de coca un plan integral económico y social.

Los cultivos alternativos, para contrarrestar eficazmente el cultivo de coca, tienen que llenar dos condiciones fundamentales. Primero, garantizarles a los campesinos y a sus familias ingresos suficientes para vivir con dignidad. Esto supone un compromiso para financiar adecuadamente la producción, crear infraestructuras que permitan la comunicación y la distribución de los productos, abrir hospitales, escuelas, lugares de diversión, favorecer la comercialización equitativa de los productos, etc. Segundo realizar este plan con la participación activa de la comunidad en su elaboración y en su ejecución.

Tomar en consideración el plan piloto de las FARC-EP para la sustitución de cultivos ilícitos, elaborado con el apoyo del municipio de Cartagena del Chairá, Departamento del Caquetá, que se ofrece como escenario para la implementación del plan. Este plan

pretende promover cultivos alternativos excluyendo el recurso a la violencia, y valorando en la búsqueda y la ejecución el aporte de las comunidades locales y de equipos de expertos.

CONCLUSIÓN

Hilo conductor de nuestra reflexión sobre el plan Colombia ha sido su relación con el proceso de globalización neoliberal, entendida como guerra de conquista del mundo y con el proyecto imperialista de Estados Unidos, protagonista de esta guerra.

Esta premisa tiene dos consecuencias entre otras. Por un lado , evidencia las dificultades de una alternativa de paz al plan Colombia, que no puede separarse de un proceso de alternativa al sistema capitalista. Por el otro lado, permite movilizar a todos los excluidos indoafrolatinoamericanos del neoliberalismo que están dispuestos a luchar por una alternativa al sistema, para que consideren el plan Colombia como un frente prioritario de sus luchas y de sus alianzas estratégicas ; para que transformen la resistencia a esta agresión en un capítulo de la nueva historia.

EL PLAN COLOMBIA: PROYECTO DEL IMPERIALISMO	1
Y RESPUESTA POPULAR.....	1
INTRODUCCIÓN:IMPORTANCIA DEL PLAN COLOMBIA	1
I ANÁLISIS DEL PLAN COLOMBIA.....	4
Premisa metodológica	4

Las distintas versiones del plan	5
Componentes financieros del plan.....	6
Objetivos abiertamente declarados del plan	7
Objetivos reales del plan.....	7
Imagen de la sociedad colombiana proyectada por el plan	8
II- EVALUACIÓN DEL PLAN COLOMBIA.....	9
4) Plan Colombia y negociaciones de paz	10
2)Plan Colombia, promoción de la democracia, defensa de los derechos humanos.	11
3)Plan Colombia , prosperidad del país, economía alternativa.....	12
4)Plan Colombia y estrategia antinarcóticos.....	13
III-RESPUESTA POPULAR AL PLAN COLOMBIA	13
1)Conscientizar a los pueblos sobre la naturaleza del plan Colombia y su relación con el proceso imperialista de globalización neoliberal.....	14
2)Contraponer al plan de guerra un auténtico plan de paz	15
3) La construcción de la paz coincide en gran medida con la reconstrucción de la democracia	16
4) La construcción de la paz supone una democratización del concepto de “prosperidad nacional”	17
5) La construcción de la paz y el rescate de las soberanías nacionales no se puede dissociar de la construcción de la “patria grande” indoafrolatinoamericana	17
6) La construcción de la paz en Colombia implica un replanteamiento del problema del narcotráfico en una perspectiva no violenta.....	18
Replantear el análisis del narcotráfico:	18
Replantear la estrategia de lucha contra el narcotráfico	22
CONCLUSIÓN	24

